

Entrada

Juntos cantando la alegría, de vernos unidos en la fe y el amor.
Juntos sintiendo en nuestras vidas, la alegre presencia del señor.
Somos la iglesia peregrina que Él fundó, somos un pueblo que camina sin cesar,
entre cansancios y esperanzas hacia, Dios nuestro amigo Jesús nos llevará.

Interleccional Aclamad al Señor, tierra entera.

Comunión

Proclamemos el reino de la vida, aclamemos el triunfo del Señor,
celebremos ya todos reunidos el banquete del Pan y del Amor.

¡Cristo, luz de los pueblos, aleluya!

¡Cristo, luz de los pueblos, pascua y liberación!

Por todos los caminos de la tierra, llegamos a ti.

Cargados de pesares esperanzas, te buscamos a ti,

Tu mesa es nuestro mundo, tu pan multiplicaste,

el vino nos alegra el corazón. ¡Cristo, luz de los pueblos, aleluya!

¡Cristo, luz de los pueblos, pascua y liberación!

Sembraste el evangelio en nuestros surcos florece la Verdad

Madura contra el hombre el fruto cierto de la fraternidad.

Tu amor y tu justicia rompen toda frontera, la paz es el fin de la tribulación.

¡Cristo, luz de los pueblos, aleluya! ¡Cristo, luz de los pueblos, pascua y liberación!

Salida Aleluya, aleluya, el Señor es nuestro rey. (bis)

Iglesia de San Pablo. Dominicos. Valladolid.- Tel. 983 35 66 99

<http://sanpabloysangregorio.dominicos.es>

HORARIO DE MISAS. Diaarios: Mañana: 8:00, y 13:15.

Tarde: 19:30.

LAUDES: 07:55 h.- ROSARIO: 19:55 h.- VÍSPERAS: 20:30

Festivos: Mañana: 9:30, 11:30, 12:30 y 13:30.

y sus vísperas: Tarde: 19:30 y 20:30



IGLESIA DE SAN PABLO. VALLADOLID

21 DE MAYO DE 2017. SEXTO DOMINGO DE PASCUA

EL ABOGADO DEFENSOR, PARACLITO

En el discurso de despedida del evangelio de hoy, Jesús ayuda a sus discípulos a comprender el sentido y valor de su "ir al Padre", y les consuela por la pena que esta separación produce en ellos. Ese consuelo toma el significado concreto de una salida de sí para adherirse plenamente a la voluntad de Dios. La Pascua estará completa si también los discípulos hacen su éxodo como Cristo. Una salida que no es geográfica, sino de orden espiritual y se condensa en una actitud de obediencia: "*Si me amáis, obedeceréis mis mandamientos*".

El amor a Jesús no es un sentimiento, sino una vida fiel a su Palabra; tampoco es un sentimiento el amor de Jesús por los hombres. El amor es una persona, es Dios mismo, es el Espíritu Santo que une al Hijo con el Padre en la eternidad y que ha sido derramado en el corazón de los creyentes. En el cuarto evangelio se designa al Espíritu con un término del vocabulario forense: *PARACLITO*, abogado defensor, o testigo a favor, traducido por Consolador.

Jesús es el primer Paráclito enviado por el Padre; tras su partida intercederá ante Dios para que envíe "*otro Paráclito*", que permanecerá para siempre con los suyos. El mundo ignora su presencia, porque no es perceptible a los sentidos, aunque quienes están atentos a las cosas de Dios la conocen.

En la vida de la Iglesia todo se mueve al son del Espíritu: él es el que ora en los que oran; él es quien guía a la verdad completa; él es también quien mueve al arrepentimiento a los pecadores hacia la conversión; él introducirá en ella a los discípulos. Su presencia es para cada hombre la prenda de la misma vida eterna, de la manifestación plena del rostro de Dios, y de la comunión total con él: *El que acepta mis preceptos y los pone en práctica, éste me ama... y me manifestará a él*".(v. 21)

(lectio divina para cada día del año. 4. Tiempo de Pascua. EDV. P 235)



PALABRA DE DIOS

Hechos de los Apóstoles

En aquellos días, Felipe bajó a la ciudad de Samaría y predicaba allí a Cristo. El gentío escuchaba con aprobación lo que decía Felipe, porque habían oído hablar de los signos que hacía y los estaban viendo: de muchos poseídos salían los espíritus inmundos lanzando gritos, y muchos paralíticos y lisiados se curaban. La ciudad se llenó de alegría.

Cuando los apóstoles, que estaban en Jerusalén, se enteraron de que Samaría había recibido la palabra de Dios, enviaron a Pedro y a Juan; ellos bajaron hasta allí y oraron por los fieles, para que recibieran el Espíritu santo; aún no había bajado sobre ninguno, estaban sólo bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo.

Palabra de Dios.

Salmo resp. **Aclamad al Señor tierra entera.**

Aclamad al Señor, tierra entera; tocad en honor de su nombre, cantad himnos a su gloria. Decid a Dios: "Qué temibles son tus obras".

Que se postre ante ti la tierra entera, que toquen en tu honor, que toquen para tu nombre.

Venid a ver las obras de Dios, sus temibles proezas a favor de los hombres.

Transformó el mar en tierra firme, a pie atravesaron el río.

Alegrémonos con Dios, que con su poder gobierna eternamente.

Fieles de Dios, venid a escuchar; os contaré lo que ha hecho conmigo. Bendito sea Dios que no rechazó mi súplica, ni me retiró su favor.

Primera carta del apóstol san Pedro 3,15-18.

Queridos hermanos: Glorificad en vuestros corazones a Cristo Señor y estad siempre prontos para dar razón de vuestra esperanza a todo el que os la pidiere; pero con mansedumbre y res-peto y en buena conciencia, para que en aquello mismo en que sois calumniados queden confundidos los que denigran vuestra buena conducta en Cristo; que mejor es padecer haciendo el bien, si tal es la voluntad de Dios, que padecer haciendo el mal.

Porque también Cristo murió por los pecadores, una vez para siempre: el inocente por los culpables, para conducirnos a Dios. Como era hombre lo mataron; pero como poseía el Espíritu fue devuelto a la vida. *Palabra de Dios.*



Santo evangelio según san Juan 14, 15-21.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: "Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Yo le pediré al Padre e os dé otro defensor que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo porque no lo ve ni lo conoce; vosotros en cambio, lo conocéis porque vive con vosotros y está con vosotros.

No os dejaré huérfanos, volveré. Dentro de poco el mundo no me verá, pero vosotros me veréis, y viviréis, porque yo sigo viviendo. Entonces sabréis que yo estoy con mi Padre, y vosotros conmigo y yo con vosotros. El que acepta mis mandamientos y los guarda, ese me ama; al que me ama, lo amaré mi Padre, y yo también lo amaré y me revelaré a él".

Palabra del Señor